
Asociaciones voluntarias, capital social y círculos sociales: sobre cómo son construidas las redes asociativas

Breno Fontes*

Palabras clave

Redes sociales, relés sociales, organizaciones no gubernamentales, teoría sociológica, asociaciones voluntarias

Resumen. Este trabajo aborda las trayectorias de sociabilidad por medio de la idea de ‘relé’ social como mecanismo creador de nuevas redes sociales. Su objetivo es presentar una discusión sobre las maneras de reclutamiento de participantes en movimientos sociales y ONG, desde la perspectiva del concepto de ‘relé’ social, que ha ocupado un importante lugar dentro de las investigaciones en Ciencias Sociales. Estos mecanismos se localizan en las redes sociales dentro de instituciones en las que se conforman redes de sociabilidad funcionales a dicho proceso de reclutamiento. Consideramos que existe una relación estrecha entre los procesos de movilización de recursos y densidad de capital social, y que esa densidad se traduce objetivamente en —entre otras cosas— un diseño de redes más funcional. La localización del actor social en la estructura social dependería, junto a otros factores, de los círculos sociales en los que aquel se inserta. Esta relación entre la posición de los actores en la estructura social y su densidad de capital social será aquí trabajada a partir del concepto de ‘relé’ social.

* Doctor en Sociología, Estudios de Sociedades Latinoamericanas; posdoctorado en Sociología Harvard University y Université de Nanterre, París. Profesor adjunto Programa de Posgrado en Sociología PPGS-Universidade Federal de Pernambuco. basmf@uol.com.br

Introducción

Este artículo tiene como objetivo construir un recorte teórico del fenómeno de estructuración de los procesos de sociabilidad a partir de las trayectorias de formación de redes sociales. Específicamente se pretende explicar cómo las personas construyen círculos sociales y cómo, por ejemplo, por medio de otras personas o inserciones institucionales accedemos a campos de sociabilidad que antes nos eran desconocidos.

La expresión ‘red social’ es utilizada por las ciencias sociales para aludir a un instrumento de análisis que permite reconstruir los procesos interactivos de los individuos y sus afiliaciones a determinados grupos, a partir de las conexiones interpersonales que se contruyen cotidianamente (Barnes 1987).

Los procesos estructuradores de redes sociales tienen como origen las interacciones sociales establecidas por los individuos, es decir, las estructuras de sociabilidad presentes en cada uno de los actores que participan en una interacción. Esta surge de “ciertos impulsos o en función de ciertos propósitos” (Simmel 1993:179) y es organizada en campos sociales, elementos de identidad de una geografía social que permiten, por ejemplo, la localización de los individuos en una estructura social y las potencialidades interactivas entre ellos.

De este modo, la noción de red es mucho más que un instrumento metodológico de análisis de los procesos interactivos: es un concepto central dentro del análisis de los procesos estructuradores de la sociedad.¹ Estos complejos procesos interactivos son la llave para comprender —según afirman algunos autores— los fenómenos subyacentes a la organización de la sociedad. El hecho de conocer las inserciones de los individuos (a partir de sus redes egocentradas) en sus prácticas cotidianas de sociabilidad, nos permite inferir sobre sus posibilidades de acceder a recursos y, por lo tanto, sobre cuál es su posicionamiento dentro de la sociedad. De la misma forma, permite entender mejor los mecanismos de las complejas interrelaciones existentes entre las organizaciones, lo que faculta realizar un análisis bastante detallado del fenómeno del poder y la distribución concreta de los recursos entre los diferentes niveles institucionales. El punto central de análisis para los teóricos de redes se disloca del *individuo* (posición compartida por muchas corrientes de las ciencias sociales), actor y unidad de análisis. Asimismo, en la *estructura*,

¹ Sobre el hecho de denominar la expresión ‘red social’ como una teoría social, existen controversias. Johnson, por ejemplo, cuando examina la literatura sobre las redes sociales afirma que muchos autores consideran que ellas se refieren al concepto, operado por instrumentos metodológicamente poderosos. Entretanto, no constituirían una teoría en el sentido de “asunciones básicas estructuradas en un conjunto de proposiciones que están interligadas y capaces de ser probadas” (Johnson 1994:116).

elemento que explica los procesos de organización social, para los lugares concretos que ocupan tanto los individuos como las organizaciones en una determinada sociedad, según los patrones de estructuración de las redes, en las cuales ambos están insertos. De este modo,

el análisis de redes sociales parte del principio de que el problema central de los estudios sociológicos es la noción de estructura. Se coloca mayor énfasis en el análisis de los condicionantes estructurales de acción. El camino más directo para el estudio de una estructura social es el análisis de los patrones de lazos que unen a las personas. El análisis de redes busca las estructuras profundas de sociabilidad —patrones reguladores de redes— existentes bajo los sistemas sociales. Intentemos describir estos patrones y usar dichas descripciones para aprender cómo las estructuras de redes condicionan comportamientos e influyen en un cambio social. (Wellman 1983)

Los actores sociales (individuos, organizaciones) son entendidos a partir de su inserción en una estructura de red social. El diseño de esta red posicionará a este actor en un ambiente social, lo que resultará en trayectorias biográficas particularizadas resultantes de su ubicación en la estructura social y de sus respectivas vivencias. Esto significa que si de un lado podemos encontrar determinantes en la estructura social; de otro, diferentes determinantes de importancia igualmente significativa pueden ser identificados en las acciones de los individuos. En este sentido, como afirma Galaskiewicz, “el análisis de redes une las perspectivas micro y macro porque permite al investigador focalizar su atención tanto en la acción individual como en el comportamiento insertado en un contexto estructural más amplio” (1994:xii). Las trayectorias de los individuos no son determinadas en forma íntegra por su posición en la estructura social, así como tampoco únicamente por los resultados de sus decisiones. Su inserción en una estructura de redes —no obstante cierta forma condicionada por su posición en la estructura social— le garantiza un grado de libertad en la elección de estrategias de acción, de modo que se posibilitan dislocamientos en la estructura social. Al mismo tiempo, el formato de red social en el cual está inserto le permitirá de cierta manera localizarse en posiciones diferenciadas en el acceso a los recursos —sucede lo mismo si se considera comparativamente a individuos con posiciones semejantes en su estructura social.

En este sentido, se vuelve importante destacar el trasfondo en el cual se dan las acciones de los individuos (inserciones en redes con diversas configuraciones o diseños), lo que nos permite explicar, por ejemplo, la importancia de las posiciones de los actores en diferentes contextos de sociabilidad, resultantes de la compleja

diversidad social presente en las sociedades contemporáneas. Estos complejos procesos sociales se estructuran sobre la base de lo cotidiano, brindando elementos importantes para los perfiles de los actores y sus posibilidades de inserción en diversos repertorios de acciones sociales.²

‘Relés’ sociales

El fenómeno de ‘relé’ social grosso modo puede ser descrito como el mecanismo que produce y difunde la movilización de los individuos hacia nuevas redes, creándose de esa forma ‘redes de redes’. Es decir, a partir de lazos sociales preexistentes, accedemos a personas y nos insertamos a otras localizaciones institucionales dentro de nuestro espacio de sociabilidad.

El concepto de ‘relé’ social lo tomamos de Ohlemacher (1999, 1999a), quien introduce esta idea en cuanto instrumento para explicar procesos de movilización y reclutamiento de militantes de movimientos sociales. En este caso se lo emplea como instrumento analítico para explicar, desde redes egocentradas, los procesos de movilización subyacentes a un movimiento social. Por ejemplo, en relación al movimiento pacifista de los años 80 en Europa occidental, las Iglesias constituyen relés sociales y respecto al movimiento feminista, las universidades. El término ‘relé’ es empleado como alternativa a *broker*, que es definido por Boissevain como “aquel que recodifica y selecciona un nuevo canal, codificando y transmitiendo para lo siguiente, vinculando al actor en un rastro de nuevas sociabilidades” (Boissevain 1976:152).

A grandes rasgos, los relés sociales son redes que funcionan como contexto para relaciones cara a cara. Las funciones de los relés sociales son las siguientes:

1. Unen redes no ligadas con anterioridad. Es decir, actúan como *brokers* entre extranjeros o grupos de extranjeros, vale decir: personas entran en contacto con otras a través de ‘puentes’ establecidos en contactos sociales preexistentes. Es el caso, por ejemplo, de cuando en una reunión social somos presentados a una persona y esta, a su vez, nos introduce a su círculo social. Aquí el concepto de Simmel es bastante útil para comprender esta característica del ‘relé’ social. Traspasando las fronteras de sociabilidades primarias, el individuo en la modernidad tiende a ver establecidos los lazos sociales, ante todo, a partir de contactos de naturaleza

² En este sentido, el concepto de modo de vida es bastante aclarador. Ver, a propósito de esto, Habermas (1996).

asociativa, es decir, instrumentalizados en objetos más estrechos que aquellos que se fundan en la amistad o el parentesco. Los círculos sociales ampliados se acompañan por el crecimiento de la libertad: “el lazo no es abolido, pero con quién o de qué forma viene a ser, es una cuestión de elección” (Simmel 1999:409). La naturaleza de eligibilidad de los círculos no impide, mientras tanto, la construcción de redes relativamente adecuadas a la posición del actor dentro de la estructura social. Es un dispositivo que podríamos denominar funcional, en la medida en que reafirma el estatus e instrumentaliza de forma más eficiente los recursos resultantes de su posición social.³ Simmel (1999), por ejemplo, caracteriza esta naturaleza de los círculos sociales como elegibles (es decir, derivados de la libertad de escoger del actor) y rígidos, producto de la posición de los actores en la estructura social:

Au Moyen Age, certains cercles moins individuels ont permis à l'individu d'appartenir à des cercles typiques, au-delà de son statut de bourgeois d'une ville. La Hanse était une alliance de ville à ville et permettait à l'individu d'avoir part à un cercle d'activités qui ne dépassait pas seulement chaque ville en particulier, mais les frontières de l'Empire ; les corporations de leurs coté ne tiennent guère compte du ressort judiciaire des villes, mais elles intègrent l'individu, au delà de son statut de bourgeois, dans des associations qui s'étendent sur toute l'Allemagne... L'un des caractères particuliers de ces dernières configurations, c'est qu'elles saisissent l'individu non pas comme individu, mais comme membre d'un cercle, et de l'intégrer en tant que tel dans d'autres cercles. (Simmel 1999:415)

2. Los ‘relés’ sociales forman un ambiente, la organización y la estructura institucional de un gran número de relaciones cara a cara. Básicamente se conforman a través de círculos sociales que entrecruzan procesos de sociabilidades originarias de redes egocentradas. Esto quiere decir que el campo originario es el reflejo de las estructuraciones de las prácticas localizadas en varios espacios institucionales, resultantes de la especialización funcional de los procesos de sociabilidad de individuos que viven en sociedades complejas. No todos los espacios institucionales, entretanto, tienen la misma relevancia en lo que se refiere a la formación de campos adecuados al ‘apalancamiento’ de relés. Aquellos más adecuados para las interacciones secundarias son los que presentan una mayor utilidad para originar oportunidades de acceso a nuevas redes.

³ Existen, es cierto, espacios de elección estratégica del actor, lo que explica por qué algunos consiguen recursos de manera más eficaz que otros, aunque estén igualmente posicionados en la estructura social.

3. Algunas de estas redes (redes de mediación) generan nuevas redes (subredes) y al mismo tiempo renuevan el contenido de las redes antiguas (redes de procedencia); una red de mediación, por ejemplo la Iglesia para el caso del movimiento pacifista, al ser el principal origen de la formación de un nuevo campo institucional —consecuentemente con un gran número de actores sociales en situaciones multiplejas⁴ relativas a las inserciones de sociabilidad— puede ver modificados su proceso de filiación de nuevos miembros, en la medida en que las redes de procedencia tengan una fuerte influencia de estos actores envueltos en el movimiento pacifista. La relación entre las redes de mediación, de procedencia y las nuevas inserciones institucionales, es un ingrediente importante para la comprensión de los procesos de reclutamiento de activistas sociales, como veremos más adelante.

4. La movilización es un ‘relé’ social que sobrepasa las fronteras del propio ‘relé’. Es decir, se consideran el inicio del proceso las articulaciones entre las redes de sociabilidad de los actores sociales, localizando un campo particular como ese, donde se concentra el encuentro de sujetos articulados en propósito común para la acción colectiva (para el caso de los movimientos sociales), o simplemente para el establecimiento de prácticas compartidas (como por ejemplo, la fundación de clubes recreativos o de gremios literarios); estos nuevos campos institucionales no tienen como origen exclusiva las redes de mediación, los relés sociales. También deben ser considerados otros elementos importantes para la construcción de prácticas de sociabilidad, incluyendo aquellas localizadas afuera de los relés. Podríamos pensar, por ejemplo, en el hecho de que el campo institucional recién creado establece mecanismos propios de atracción de nuevos participantes, a través de puentes entre actores ahí incertados y otros localizados en las redes egocentradas, no necesariamente incluidos en campos institucionales comunes. Se puede por ejemplo pensar, que los individuos ‘a’, ‘b’, y ‘c’ introduzcan ‘x’, ‘y’ y ‘z’, sin que necesariamente exista una interconexión entre estos nuevos actores. Es decir, no se puede hablar de un campo institucional que haya actuado como red de mediación, pero simplemente de redes de procedencia de actores que no se articulan entre sí. También pueden ser pensados otros mecanismos de reclutamiento, como propaganda, los efectos de demostración resultantes de la impresión causada a la opinión pública de las acciones del movimiento, etc. Lo que se quiere afirmar simplemente es

⁴ El concepto de multiplejidad se remite a la idea de localizaciones múltiples. Así, “una relación es multipleja cuando se dan múltiples transacciones dentro de ella, es decir, cuando se da un crecimiento de socios. Así, el índice de multiplejidad es dado a partir de la siguiente relación: $m = n/p$, donde n es un número total de cambios y p es el número de pares que están en relación dentro de por lo menos un cambio” (Forsè 1999:46).

que los mecanismos de redes, principalmente aquel de ‘relé’ social, es importante ingrediente para la explicación de los procesos de movilización y reclutamiento de actores.

A su vez, los relés sociales presentan las siguientes características estructurales:

1. Tienen que estar abiertos a una variedad de valores, experiencias y a varias conjunciones socioestructurales. De este modo consiguen comprender un elevado nivel de heterogeneidad en su composición (lo mismo vale para las conjunciones políticas y culturales, las situaciones socio-estructurales y las experiencias individuales), ya que cuanto mayor sea el grado de heterogeneidad de las personas en la red, mayor será el grado de diversidad y, con eso, mayor será también el potencial de expansión de la red en un ‘relé’. De ahí que, a fin de funcionar como ‘relé’, los contactos de las redes deben estar bien establecidos en la sociedad. Para comprender este proceso es central la idea de Simmel sobre las características específicas de las afiliaciones a grupos en la modernidad. Simmel señala que los grupos sociales insertados en un contexto socio-histórico de la modernidad son marcadamente estructurados a partir de los criterios de elegibilidad de sus participantes. Por un lado, dada la creciente complejidad social, existe una diversidad de orientación de valores bastante intensa; por otro, y en cierta forma como resultado de la afirmación anterior, hay una posibilidad mayor de que se elijan afiliaciones institucionales y patrones de sociabilidad más adecuados a los gustos individuales. Esto significa que los espacios de sociabilidad son altamente heterogéneos, proporcionando de esta forma una conexión de redes en diversas combinaciones. De esta forma, los padrones de sociabilidad son fuertemente móviles e inestables (a diferencia, por ejemplo, de los padrones de sociedades tradicionales, en los que existe una cierta rigidez estructural en lo que se afirma respecto de las oportunidades de nuevos contactos o experiencias de sociabilidad, para más allá de los grupos tradicionalmente organizados).
2. Algunas de esas subredes —en el contexto de diversos contactos cara a cara— pueden generar nuevas redes, como por ejemplo un grupo de protesta. Esta subred debe presentar un elevado grado de homogeneidad en relación al conjunto del ‘relé’. Esta es una característica de los procesos de movilización colectiva bastante conocida entre quienes trabajan con la teoría de movilización de recursos. El hecho de que el reclutamiento de nuevos militantes se dé a partir de los contactos cara a cara es observado en

diversos contextos.⁵ Individuos que son movilizados desde redes egocentradas (muchas veces, pero no principalmente, en inserciones de lazos de sociabilidad primarios) son lanzados a campos institucionales donde con frecuencia la diversidad de orígenes y trayectorias es bastante amplia; esto garantiza, por un lado, una intensa heterogeneidad en el conjunto de este campo de sociabilidad, pero al mismo tiempo asegura subredes bastante homogéneas, puesto que resultan de situaciones de reclutamiento en que los padrones de sociabilidad son característicamente primarios.

3. Con el fin de poder unir la heterogeneidad del 'relé' con la homogeneidad de la subred, es necesaria una variedad de relaciones débiles (*weak ties*). Una extensa movilización, a su vez, requiere de muchas relaciones débiles para: a) unir la subred con el conjunto del 'relé', y b) para la unión con la sociedad, de manera de conseguir un contacto con un potencial máximo de movilización.

Al analizar los relés sociales, el nivel microestructural (las relaciones entre contactos privados) no es lo principal, pero sí en cambio el nivel mesoestructural. Lo que buscamos saber es quién conoce a quién a través de cuál grupo. En nuestro caso nos interesa verificar cómo dentro de la estructura de redes sociales de las personas afiliadas institucionalmente a las asociaciones voluntarias, por ejemplo, se procesa la formación de relés sociales existentes en esta red social. La estructura de las redes sociales de los actores participantes en las asociaciones voluntarias expone las principales relés que instrumentalizan el acceso de estas personas a otros grupos o instituciones. Estas 'cadenas' transmisoras de sociabilidad indicarían el volumen de capital social disponible, lo que a su vez se reflejará en las oportunidades de obtención de recursos.

Las prácticas asociativas explicadas a partir del concepto de 'relé' social

El concepto de 'relé' social puede ser pensado como instrumento para el esclarecimiento de diversos procesos sociales. En particular nos interesa trabajar este concepto para la investigación empírica de los procesos subyacentes a las prácticas asociativas. Vale recalcar que el concepto de 'relé', si bien no es muy utilizado, se

⁵ Ver más adelante teoría de movilización de recursos.

refiere a una serie de fenómenos bien comentados en la literatura de las ciencias sociales. En lo que se dice respecto de las prácticas asociativas, es importante señalar que, aunque podamos considerar diversas teorías que traten el asunto y que no se refieran a la teoría de las redes sociales, muchas de las cuestiones abordadas son también susceptibles de ser comprendidas por la idea de las redes. Más todavía, porque la teoría de redes sociales —en nuestro caso, específicamente el concepto de relés— promete ser un poderoso auxiliar en los procesos explicativos de cómo las personas son reclutadas para participar en asociaciones voluntarias. En este caso, el reclutamiento es motivado principalmente por la ‘presentación’ del individuo a una asociación voluntaria a través de una persona que forma parte de su red. Dentro de los innumerables casos de explicación de reclutamiento, este es relativamente poco comentado —y es aquí donde reside la relevancia de nuestra investigación. Aun cuando la literatura no trate en forma directa los procesos de reclutamiento vía redes, existe una extensa referencia a ellos, y si bien no se les denomina mecanismos explicativos subordinados a la idea de red, podemos identificar varias cuestiones fundamentales para el análisis:

1. Se considera, por ejemplo, la teoría de movilización de recursos, que “enfatisa la importancia de factores estructurales tales como disponibilidad de recursos para la acción colectiva” (Klandermans 1984:583-600). Aquí claramente se privilegian factores tales como recursos disponibles y estrategias de los actores para darles uso.⁶ No indica, entretanto, que muchos de estos recursos se tornan accesibles a partir de las redes sociales de los actores considerados. Ideas como *frame mobilization* (Forsé 1999) —que indica la secuencia de flujos estables y previsibles de comunicación entre actores que tienden a organizarse en torno a motivos razonables para la constitución de la acción colectiva—, o de *political opportunity* —que muestra la existencia de condiciones favorables para la movilización política (visibilidad y legitimidad de la causa, posición relativamente empoderada del movimiento, etc.—, describen con relativo éxito procesos de movilización para la acción colectiva, pero no explican cómo son abiertas estas ventanas de oportunidades. Tampoco dan cuenta de por qué, por ejemplo, algunos flujos comunicativos son más densos en un ambiente de sociabilidad que en otro; ¿qué significa exactamente ‘oportunidades políticas’?, ¿cuál es la dimensión distributiva de estas oportunidades (pensando, por ejemplo, que haya una desigualdad en la distribución de recursos de comunicación y de oportunidad para una acción y que esta desigualdad se explique principalmente a la luz de factores de orden estructural y que, dentro de estos factores, exista el factor de diseño de redes sociales).

⁶ Refiriéndonos consecuentemente a la teoría de elección racional.

2. Entre los estudiosos también existe consenso respecto de que las movilizaciones colectivas no son estables ni uniformes. Hay un flujo y reflujo, momentos de ápice y otros de desmovilización. Por un lado, el problema de los ciclos de protesta⁷ se aproxima a aquel relativo a las redes de movilización en la medida en que las estrategias de movilización de recursos y reclutamiento de nuevos militantes se apoyan fuertemente en las redes de los participantes. En estas estructuraciones de redes, el mecanismo de relés sociales es fundamental, pues permite el análisis dinámico del proceso (los diversos canales de comunicación establecidos entre las redes de origen, de mediación y de destino) y, consecuentemente, de las diversas fases de un proceso de movilización colectiva.

3. Otra cuestión muy discutida es respecto de la búsqueda de explicaciones sobre cómo las personas son reclutadas para un movimiento. Aparte de las explicaciones más de carácter psicológico, diversos autores enfatizan el componente estructural del proceso (sin, entretanto, olvidar la relativa independencia del autor, quien en el momento de elegir escoge lo más adecuado para lo que él dice respecto de la relación entre los costos y los beneficios de la acción). McAdam (1986), por ejemplo, al analizar el proceso de reclutamiento en una movilización colectiva en Estados Unidos, enumera como factores indispensables para la comprensión del proceso, por un lado, los factores individuales —directamente ligados tanto al cálculo de la relación costos/beneficios como a factores estructurales, que ‘empujan’ al actor hacia la acción: (el) gran número de afiliaciones organizacionales; b) mayores niveles de actividades ligadas principalmente a derechos civiles; c) lazos más fuertes e intensos. Por su lado, Snow (1980) afirma que los procesos de reclutamiento son fuertemente influenciados por las redes de los militantes, que traen nuevos miembros para el movimiento. La relación entre los procesos de reclutamiento de nuevos miembros y las redes de los participantes de los movimientos es un fenómeno que encuentra evidencia empírica en diversos estudios;⁸ inclusive, en algunos de ellos mostrando que la función de reclutamiento es apenas una entre otras también importantes ejercidas en estructuraciones de sociabilidades de las redes sociales de los participantes de una acción colectiva. Passy (2000), por ejemplo, afirma que las “redes tienen múltiples funciones en el proceso que resulta de la participación en acciones colectivas. Las redes socializan y construyen identidades individuales (función socializadora), ofrecen a los individuos que son culturalmente sensibles a cuestiones políticas más específicas oportunidades para participar (función de

⁷ Sobre ciclos de protesta consultar Oliver (2000).

⁸ Consultar respecto a esto: Melucci (1996), Sampell (1998), Baron (1997).

recrutamiento), y adaptan las preferencias individuales antes de que los individuos decidieran unirse a un movimiento (función de adaptar las decisiones de los actores)”. Estos autores citan y enfatizan la importancia de que se considere el fenómeno de redes sociales. No trabajan, entre tanto, el concepto.

las redes tienen múltiples funciones en el proceso que resulta de la participación en acciones colectivas. Las redes socializan y construyen identidades individuales (función socializadora), ofrecen a los individuos culturalmente sensibles a cuestiones políticas más específicas oportunidades para participar (función de reclutamiento) y forman preferencias individuales antes de que los individuos se decidieran a unirse a un movimiento (función de formar las decisiones de los actores).

Esos autores citan y recalcan la relevancia de considerar el fenómeno de redes sociales. No abordan, entretanto, el concepto. Los modelos de análisis empírico no atienden la instrumentalización del concepto, antes que nada lo estiman un recorte para ser profundizado, más que propiamente un componente de argumentación basado en hechos empíricos.

De esta forma, podemos constatar que el fenómeno de redes es bastante visible en la literatura sobre asociaciones voluntarias, aunque no sea explícitamente analizado. Incluso a veces su importancia se resalta al colocarlo casi como *conditio sine qua non*, como hace Sherrer-Warren (1996), quien afirma que “los movimientos no se organizan apenas debido a intereses y oportunidades, sino también debido a la existencia de redes sociales”; lo mismo opina Melucci (1996), quien señala que los movimientos en sociedades complejas son desdoblamientos de redes subterráneas de grupos de encuentro y grupos de solidaridad.

El instrumental teórico-metodológico de redes sociales utilizado para entender el fenómeno asociativo y el mecanismo de los relés

Existen otros estudios que instrumentalizan los recursos del análisis de redes, pero no existe una literatura extensa sobre cuestiones relativas a la idea de ‘relé’ social. Ella representa una serie de desafíos: constituye un concepto nuevo, con un relativo grado de complejidad, con instrumentos para un análisis empírico todavía en fase de construcción. Su relevancia para el estudio del fenómeno de acción colectiva —principalmente en lo que se dice respecto de la comprensión de la dinámica de los procesos de reclutamiento y participación— es desvelada por trabajos que apuntan el problema, pero que no lo solucionan de manera adecuada.

Aquí nos referiremos, por un lado, a algunas categorías que permiten comprender el fenómeno de redes sociales de una manera general y, por otro, a partir de estudios empíricos —no necesariamente relativos al fenómeno de ‘asociaciones voluntarias’—, indicaremos cómo estos conceptos son instrumentalizados. Aunque no se tenga referencia directa del concepto de ‘relé’, podemos verificar que muchos de los conceptos ya trabajados pueden ser útiles en la investigación empírica de este fenómeno. A continuación comentaremos algunos estudios que instrumentalizan empíricamente algunos de los más importantes conceptos de red social. En la medida de lo posible, intentaremos señalar la utilidad de estos conceptos para la investigación empírica sobre relés.

- a) *Homofilia*. Actores que ocupan una posición semejante en la estructura social tienen un alto grado de homofilia. Las redes sociales egocentradas normalmente son estructuradas por sujetos que se identifican, que comparten características socioculturales. En sociedades complejas, los ingredientes estructuradores de identidades son aquellos derivados de posiciones de estatus adquiridos (más que aquellos adscritos, originalmente atribuidos desde el nacimiento), lo que significa afirmar que las posibilidades de construcción de identidad se orientan mucho más por acciones selectivas que propiamente por aquellas ‘naturalmente’ atribuidas. En este caso, el concepto de homofilia se refiere a un proceso más complejo que el identificado en sociedades tradicionales. Los lazos sociales de naturaleza homofílica son aquellos a los cuales las asociaciones voluntarias se refieren al reclutar nuevos militantes. Al respecto, Popierlarz (1995), más allá de señalar la importancia de comprender los procesos de reclutamiento, destaca la competencia entre asociados voluntarios por adoptar nuevos afiliados. Al tener los probables nuevos militantes perfiles semejantes, los lugares⁹ de reclutamiento coincidirán; de esta forma, la competencia entre asociaciones voluntarias en el reclutamiento de nuevos militantes ocurre a partir del hecho de que se verifique una sobreposición de nichos (*niches overlapping*).
- b) *Círculos sociales*. Un concepto semejante al del nicho o círculo social, definido aquí como “la forma de integración de sus miembros a través de cortos canales de interacción” (Aalba 1978:178). Implica que sus miembros disponen de oportunidades diferenciadas de acceso a recursos, disponibles gracias a contactos establecidos en el interior del círculo y a puentes para

⁹ La idea de lugar significa ‘campos de sociabilidad’, algo próximo al concepto de ‘habitus’ de Bourdieu.

otros campos de sociabilidades, construidos por medio de miembros del círculo social al cual pertenecen. La idea de círculo social permite entender los procesos de afiliación grupal y de interacción social (Degenne 1999). Los individuos, a partir de sus trayectorias de sociabilidad, son introducidos en una serie de círculos sociales, lo que diseña el campo social en el que se inscriben. Estos círculos y estos campos se inscriben, normalmente y en un primer momento, en relaciones sociales con un fuerte contenido de homofilia, pero también implican relaciones no necesariamente unidas por lazos identitarios fuertes. Es, por ejemplo, el caso de la afiliación de los individuos a grupos sociales para emprender acciones con intereses puntuales. Aquí aparece la noción de redes sociales de nivel intermedio (*mesolevel network*) formulada por Hedström (2000), cuando da su explicación de los procesos de difusión de los movimientos sociales. Estas redes se localizan en un campo de sociabilidad más amplio, con vínculos de pertenencia entre sus miembros más flojos y con una expansión territorial más amplia, lo que sugiere una estructuración compleja de puentes entre redes que componen este nivel intermedio. Hedström utiliza este concepto para explicar el proceso de formación del Partido Social Democrático en Suecia, y el cómo activistas del partido hacen uso de las redes originalmente establecidas para construir puentes con otras redes localizadas en diversas partes del territorio sueco, estableciendo de esta forma una gran red de nivel intermedio.

- c) *Multiplejidad*. Trata el fenómeno de la sobreposición de lazos sociales, con la localización en diversos campos institucionales. Se refiere al número de los diferentes papeles que los individuos envueltos en lazos sociales ejercen en diversos contextos de sociabilidad, como por ejemplo parentesco, vecindad, trabajo ('a' conoce a 'b', porque es su pariente, su vecino, trabaja en la misma empresa, etc.). Multiplejidad implica, según Fischer (1977), redes sociales más cerradas, aseguradas por lazos fuertes. Estas redes normalmente son menos permeables al surgimiento de nuevos miembros y también son menos abiertas para el establecimiento de puentes con campos institucionales, lo que dificulta el proceso de movilización colectiva.
- d) *Lazos fuertes y lazos débiles*. Redes sociales estructuradas a partir de lazos fuertes, conforme se sugiere antes, son menos permeables al establecimiento de puentes con otros campos de sociabilidad. Las de lazos débiles, por su parte, promueven la integración de las personas a diversos campos institucionales, con mayor posibilidad de que ellas se afilien a

asociaciones voluntarias. El hecho de que estos lazos abrieran los campos institucionales con la introducción de puentes a partir de los miembros de una red original, explica esta mayor posibilidad de mantenerse en asociaciones voluntarias. También pueden producirse redes de mediación, que introducen a otras personas u otras redes, por ejemplo, las de naturaleza asociativa. Wuthnow (1998) nos muestra que las Iglesias son importantes fuentes de reclutamiento de nuevos voluntarios para las ONG de la región. Fontes (2004) también constató, en una pesquisa en una comunidad de bajos ingresos en la ciudad de Recife, que la Iglesia ejercía una destacada función en cuanto al levantamiento de adhesiones de sus practicantes en movimientos asociativos del barrio.

Estos y otros conceptos extraídos de la literatura sobre redes sociales nos son bastante útiles para construir la noción de 'relé'. Concluimos, entonces que, simplemente, el hecho de que algunos campos institucionales promovieran la adhesión de individuos en prácticas de carácter asociativo; el diseño de red, su dinámica, la posición de los actores dentro de esa estructura, en fin, su morfología, nos permiten visualizar con mayor claridad este proceso. Si pensamos el proceso de reclutamiento en asociaciones voluntarias accionadas a partir de mecanismos de relés, podemos, en términos ilustrativos, pensar en tres momentos: 1) el campo de sociabilidad donde el individuo está inicialmente localizado, designado por la red de procedencia. Esta red de procedencia, según su constitución —predominantemente multipleja o no, de ser constituida por lazos fuertes o débiles— es más o menos funcional al mantenimiento de sus miembros en asociaciones voluntarias. 2) Redes de mediación, campos institucionales donde se localizan los individuos y que son funcionales a la introducción de estas personas en asociaciones voluntarias. El reclutamiento se daría a partir de puentes establecidos entre personas que toman parte de una asociación voluntaria, que invitan a otro miembro a conocer su institución. Las redes sociales localizadas en el campo institucional de la Iglesia son designadas de mediación, porque reclutan a personas para una participación en otros espacios de sociabilidad, en este caso, asociaciones voluntarias. 3) Finalmente, los espacios de sociabilidad, en los que participan algunas personas originarias de ese campo institucional de mediación. Estos espacios son los lugares de llegada de nuevos actores sociales, reclutados a través del mecanismo de 'relé' social.

No podemos afirmar que el mecanismo de 'relé' social sea la principal explicación del proceso de reclutamiento de militantes de movimientos asociativos. Existen otros también relevantes, incluso sin un campo institucional definido. Es lo que Gould (1993) nos muestra, por ejemplo, cuando explica la movilización de los trabajadores en las protestas en París en el siglo XIX. Al respecto, afirma que por el

contrario de lo que comúnmente piensan los sociólogos e historiadores, los trabajadores no fueron movilizados por sus asociaciones profesionales, sino que fueron las redes de vecindad. Naturalmente, aunque para este caso, la movilización para la protesta haya tenido como origen las redes de vecindad, el campo profesional es el elemento determinante de la movilización, lo que resulta en algún momento en una mayor relevancia de las asociaciones profesionales.

En nuestro recorte teórico-metodológico siempre pensamos en relés sociales en cuanto campos institucionales (Iglesias, sindicatos, partidos), en cuanto espacios de sociabilidad con una fuerte presencia de lazos débiles. Estos campos son al mismo tiempo redes de mediación, pero también pueden ser el destino final, es decir, pueden ser en un momento relés, como también, al recibir nuevos afiliados a través de otros campos institucionales, pueden representar el fin del proceso. Lo importante es destacar el hecho de que debemos comprender el proceso de estructuración de las redes, primero como algo flexible, donde los diseños son constantemente actualizados; después, con una extensión relativamente indefinida (las redes se expanden y comprimen), y con diversos niveles. Una red egocentrada, por ejemplo, puede ser ampliada —a partir de puentes construidos entre sus participantes y de los círculos sociales donde se localizan— ad infinitum. A partir de determinado momento, eso sí, pierde su poder explicativo. Corresponde al analista determinar a qué nivel de extensión debe diseñar su pesquisa, obedeciendo a los objetivos que se propone.

Referencias bibliográficas

- Alba, Richard D. y Gwen Moore, 1978. "Elite social circles." *Sociological Methods and Research* 7, N° 2, 167-187.
- Barnes, J.A, 1987. "Redes Sociais e Processo Político." En: Bela Feldman-Bianco, comp. *A Antropologia das Sociedades Contemporâneas*. São Paulo: Global, 159-192.
- Baron, James N. y Joel M. Podolny, 1997. "Resources and relationships: social networks and mobility in the workplace." *American Sociological Review* 62, 673-693.
- Bian, Yanjie, 1997. "Bringing strong ties back in: indirect ties, network bridges, and job searches in China." *American Sociological Review* 62, 366-385.
- Boissevain, Jeremy, 1976. *Friends of Friends. Networks, Manipulators and Coalition*. Oxford: Blackwell.
- Bourdieu, 1994. *Distinction. A Social Critique of the Judgement of Taste*. London: Routledge.
- Bratton, Michael, 1999. "Political participation in a new democracy." *Comparative Political Studies* 32, N° 5, 549-588.

- Castells, Manuel, 1997. *The Information Age. Economy, Society and Culture*. Volume II: *The Power of Identity*. Malden, MA: Blackwell Publishers.
- Coser, Lewis, 1965. *Georg Simmel*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall Inc.
- Cress, Daniel y David Snow, 1996. "Mobilization at the margins: Resources, benefactors, and the viability of homeless social movement organizations." *American Sociological Review* 61, N° 6, 1089-1109.
- Diani, Mario, 1978. *Linking mobilizations frames and political opportunities: Insights from regional populism in Italy*.
- Fischer, Claude, comp. 1977. *Networks and Places. Social Relations in the Urban Setting*. New York: The Free Press.
- Fontes, Breno Augusto Souto Maior, 2004. "Capital Social e Terceiro Setor: sobre a estruturação das redes sociais em associações voluntárias." En: Breno Fontes y Paulo Henrique Martins, eds. *Redes Sociais e Saúde. Novas possibilidades teóricas*. Recife: Da UFPE, 49-77.
- Forsé, Michel y Alai Degenne, 1999. *Introducing Social Networks*. London: Sage Publications.
- Galaskiewicz, Joseph, 1994. *Advances in Social Network Analysis*. London: Sage Publications.
- Granovetter, Mark, 1995. *Getting a Job. A Study of Contacts and Careers*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Gould, Roger V., 1993. "Trade cohesion, class unity, and urban insurrection: Artisanal activism in the Paris Commune." *AJS* 98, N° 4, 721-754.
- , 1993. "Collective action and network structure." *American Sociological Review* 58, 182-196.
- Habermas, Jürgen, 1996. *Between Facts and Norms. Contributions to a Discourse Theory of Law and Democracy*. Cambridge, MA: The MIT Press.
- Hedström, Peter, Rickard Sandell y Charlotta Stern, 2000. "Mesolevel Networks and the diffusion of social movements: the case of the Swedish Social democratic party." *AJS* 106, 145-172.
- Ingram, Paul y Peter Roberts, 2000. "Friendships among competitors in the Sidney hotel industry." *AJS* 106, 387-423.
- Johnson, Jeffrey C., 1994. "Anthropological contributions to the study of social networks." En: Stanley Wasserman y Joseph Galaskiewicz, eds. *Advances in Social Network Analysis*. London: Sage Publications.
- Keister, Lisa A., 2001. "Exchange structures in lending and trade relations in chinese business groups." *American Sociological Review* 66, 336-360.
- Kin, Hyjoung y Peter Bearman, 1997. "The structure and dynamics of movement participation." *American Sociological Review* 62, 70-92.
- Klandermans, Bert, 1984. "Mobilization and participation: social psychological expansions of resource mobilization theory." *American Sociological Review* 49, 583-600.
- Kogut, Bruce y Gordon Walker, 2001. "The small world of germany and the durability of national networks." *American Sociological Review* 66, 317-335.

- Lee, Barret A. y Karen E. Campbell, 1999. "Neighbor networks of black and white Americans." En: Barry Wellman. *Networks in the Global Village. Life in Contemporary Communities*. Boulder, CO: Westview Press, 119-146.
- McAdam, Doug, 1986. "Recruitment to high-risk activism: the case of freedom summer." *AJS* 92, N° 1, 64-90.
- Marwell, Gerald y Pamela Oliver, 1993. *The Critical Mass in Collective Action. A Micro-Social Theory*. New York: Cambridge University Press.
- McPherson, J. Miller y Pamela Popierlarz, 1992. "Social networks and organizational dynamics." *American Sociological Review* 57, 153-170.
- Melucci, Alberto, 1996. *Challenging Codes: Collective Action in the Information Age*. New York: Cambridge University Press.
- Ohlemacher, Thomas, 1999. "Brücken der Mobilisierung. Soziale Relais und persönliche Netzwerke in Bürgerinitiativen gegen militärischen tie flug." Hamburg. Inédito.
- , 1999a. "Struktur und System. Eine Empiriebasierte Annäherung von Strukturaler Analyse und Systemtheorie." Habilitationsschrift an der Universität Hamburg.
- Oliver, Pamela y Daniel J. Myers, 2000. "Networks, diffusion and cycles of collective action." Paper prepared for Social Movement Analysis: The Network Perspective, a workshop held at Ross Priory, Loch Lomond, Scotland, June 22-25.
- Panfichi, Aldo, 1997. "Networks and identities among urban poor in Lima, Peru." LASA 97, XX International Congress, Guadalajara, Mexico. Painel POL41: Networks and Political culture. Argentina, Brazil and Peru.
- Passy, Florence, 2000. "Socialization, recruitment, and the structure/agency gap. A specification of the impact of networks on participation in social movements." Paper prepared for Social Movement Analysis: The Network Perspective, a workshop held at Ross Priory, Loch Lomond, Scotland, June 22-25.
- Popierlarz, Pamela y J. Miller McPherson, 1995. "On the Edge or in Between: niche position, niche overlap, and the duration of voluntary associations memberships." *AJS* 101, N° 3, 698-720.
- Pescosolido, Bernice y Beth Rubin, 2000. "The web of group affiliation revisited: social life, postmodernism and sociology." *American Sociological Review* 65, 52-76.
- Scherrer-Warren, Ilse, 1996. "ONG: os novos atores da 'Aldeia Global'." Paper apresentado no GT01, "Cidadania, Conflito e Transformações Urbanas na XX" Reunião Anual da ANPOCS, Caxambu, MG, out.
- Sampell, Rickard y Charlotta Stern, 1998. "Group size and the logic of collective action. A network analysis of a Swedish temperance movement. 1896-1937." *Rationality and Society* 10, N° 3, 327-345.
- Sampson, Robert, 1991. "Linking the micro and macrolevel dimensions of community social organization." *Social Forces* 70 (1), 43-64.
- Simmel, Georg, 1991. *The Philosophy of Money*. London: Routledge.

- _____, 1993. "Sociabilidade: um exemplo da sociologia pura ou formal." En: Evaristo de Morais Filho, ed. *Sociologia*. São Paulo: Ática, 165-181.
- _____, 2000. *Sociologie. Etudes sur les formes de la socialization*. Paris: PUF.
- Snow, David y Louis Zurcher Jr., 1980. "A social networks and social movements: a microstructural approach to differential recruitment." *American Sociological Review* 45, 787-801.
- Smith, Steven Rathgeb y Michael Lipsky, 1994. *Non Profits for Hire. The Welfare State in the Age of Contracting*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Tarrow, Sydney, 1994. *Power in Movement: Social Movements, Collective Action, and Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Tolbert, Charles M., Thomas A. Lyson y Michael Irwin, 1998. "Local capitalism, civic engagement and socioeconomic well-being." *Social Forces* 77(2), 401-428.
- Verba, Sidney, Kay Lehman Scholozman y Henry Brady, 1998. *Voice and Equality: Civic Voluntarism in American Politics*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Wellman, Barry, 1983. "Network analysis: some basic principles." *Sociological Theory* 1 (1), 155-200.
- Wuthnow, Robert, 1998. *Loose Connections. Joining together in America's Fragmented Communities*. Cambridge, MA: Harvard University Press.